

Folio 132

ENTREVISTADA: Me llamo Jovita Flores Donado, soy originaria de Veracruz, municipio de Atoyac. Estoy aquí pues para pedir me ayuden a encontrar a mi hijo porque a él se lo llevaron el día 2 de agosto de 2013. Él acababa de salir de descanso de su trabajo, el trabajaba en una empresa Farma Vitro, era supervisor, el llevaba 11 años trabajando. Él se transportaba para su trabajo y ese día le tocaba salir de descanso, habíamos platicado porque se aproximaba el fin de semana y él me había dicho que iba a ir de compras, se iba a ir a tomar un refresco con un amigo, entonces yo le dije te apuras y me dijo sí porque entro hasta el lunes y con esa confianza, nosotros habíamos visto ya las patrullas que habían rondando desde las 8:00 de la mañana pero como nosotros somos ahora si familia que siempre hemos sido pacífica, no somos conflictivas, a nosotros no nos interesaba. Pensábamos que las patrullas andaban para resguardar, por la seguridad del pueblo pero pasó, mi hijo ya me había hablado que iba a comprar. Como a las 7:00 de la noche, pero más antes habían pasado unas patrullas, eran como las 2 de la tarde y yo las ví, eran como 10 patrullas y la gente decía: “bueno y por qué tanta patrulla”, bueno quien sabe a lo mejor andan viendo el orden, que bueno que vengan.

Nunca nos imaginábamos que esas patrullas ya tenían gente arriba de las patrullas y yo las ví cuando pasaron. Pasó, sino que ya después como 7:30 de la noche me dicen a mí: “oye, ¿ya supiste?”, yo le dije, “no” “¿Qué pasó, dónde esta Jairo?” le digo: “no pues él le toca descanso, ya salió y entra hasta el lunes”, me dice: “no pues fíjate que se lo llevó la policía” y yo me sorprendí y dije: “¿Cómo que se lo llevó, por qué o cómo?” y de momento yo dije, como me había dicho que se iba a tomar un refresco, o sea, era una cerveza con un amigo algún problema, mi hijo no es conflictivo, a mí me extrañó mucho. Cuando me dicen “es que se lo llevó la policía” dije ahora voy a tener que ver o que se presenta viernes, entonces ahorita hasta el lunes, pero me dicen: “no, pero se lo llevó la Policía Estatal, sí, es que anduvieron levantando gente, se llevaron a dos chamacos menores de edad, a una señora de edad y así dice, cuando nosotros vimos que llegaron los estatales, llegaron muy arbitrariamente contra la gente, les decían: ahora sí hijos de su, métense a sus casas y empezaron a decir a ver métense porque aquí puede haber una balacera, vimos marinos y vimos a los policías que se brincaron las azoteas, y haz de cuenta que se veían como que iban a agarrar como si fuera una gente mala que anduvieran buscando, y cuando en ese momento vimos que se meten a la cantina y empezaron a sacar unas personas y vimos a tu hijo, vimos a Jairo que se lo llevaron, le pegaron”. Es que se llevaron a gente así que nada más veían y así y órale para arriba, a un muchacho que venía en una moto se lo llevaron nada más por estar ahí en la esquina lo treparon con todo y moto y también él está que no sabe nada su familia. Y después, empezaron a decir que no, que las personas que ya habían llevado que habían levantado sus hijos, empezaron a decir que “no, pues nosotros vimos a donde estaban las patrullas, junto a un basurero”, y fuimos nosotros a preguntarles, ahí los tenían y nosotros llegamos y les dijimos: oiga, de casualidad ustedes no tienen por ahí unos muchachos, ando buscando a mi hijo y nos dijeron: no señora, pero estaban las patrullas metidas

en un cañal, y tenemos la certeza de que ahí los tenían a todos, total que sí llegó de noche pues nosotros nos retiramos”.

Cuando al otro día fuimos a buscar, ahí me hicieron a mí llegar, la tarjeta de despensa de mi hijo, porque mi hijo le daban despensa y él la pagaba por medio de la tarjeta, ahí encontraron un tenis de un niño de 14 años, encontraron objetos de las personas que se habían llevado, encontraron peinetas, una cajetilla de cigarros de mi hijo, que eso la Fiscalía de Córdoba fueron a hacer una inspección ocular, que entonces todo eso, abrieron el negocio de la señora que se llevaron ahí, porque se llevaron a todos los que estaban en ese bar. Cuando esas pertenencias las recogió la Fiscalía, y hasta ahorita nosotros no sabemos qué ha sido, porque es una prueba que ellos tienen en sus manos y por medio de eso, era para que ellos nos dieran, y de ahí empezamos nosotros, yo realmente ignoraba, yo pensaba que todo esto era pasajero, ahí empezamos a buscar a mi hijo, fuimos a C4, fuimos a Atención Ciudadana, en la noche fuimos a Fortín a buscarlo y mostraba yo las fotografías de mi hijo porque mi hijo tenía que entrar a trabajar el día lunes.

A él se lo llevan el día 2 de agosto, entonces él salía de descanso ese día, él tenía descanso nada más sábado y domingo y yo lo hacía porque en esa empresa, imagínese, 11 años trabajando y 11 años perdió él, lo privaron de su libertad y de su trabajo. Entonces yo dije: “pues lo van a correr a mi hijo”, no pero ya fui y me dijeron “no, no, no, no aparece”.

No sabemos y nosotros ignorábamos qué pasos a seguir porque realmente todavía no pertenecíamos al Colectivo, estábamos ciegas prácticamente, y nos dijeron allá en ese como cuartel a donde están los policías de Fortín, yo llegué y pregunté: “Señor, de casualidad no se trajeron a mi hijo, mire”, le mostré la fotografía, le digo: “se llama Jairo Manuel, el trabaja en una empresa de Farmavitro, él llevaba 11 años trabajando, es que si él no se presenta el lunes lo van a despedir”. Entonces ese policía me dijo a mí, me dijo: “a ver, mire, desgraciadamente ya estamos hasta al, porque los que vienen a hacer su desmadre son los policías estatales pero los solapa Duarte y ellos vienen a hacer aquí su desmadre y ya después nos echan la culpa a nosotros pero ellos son”, pero en ese momento le dije: “señor, le dejo mi teléfono y mire vea usted si ve a mi hijo infórmeme” pero en eso el señor de buena fe me dijo eso, cuando de momento le hablaron a él y ya después ya no me dijo nada, yo siento que le dijeron que se callara la boca porque de antemano si sabían ellos, porque ahí fue, empezaron a levantar gente y ya habían levantado en todos los lugares, vecinos habían levantado ya gente, y realmente cuando nosotros fuimos a la Procuraduría, porque en eso entonces era Procuraduría, empezamos a decirle al Procurador, Amadeo Flores, y él nunca nos ayudó, nunca nos atendió y nos dijeron ahí los de derechos humanos “busquen otras alternativas, porque aquí yo siento que no las van a ayudar, yo veo muy mal aquí, aquí no hay nada de ayuda”.